



# zahorí



*Begoña Ugalde*

*LP 5 Editora*



© Zahorí, 2026.  
© Begoña Ugalde, 2026.  
© Primera edición: Editorial Lomón, Aragón España, 2020.  
© Edición digital, 2026.

LP5 Editora  
Colección Poesía para descargar

Maquetación y portada: Gladys Mendía

*Zahorí* está bajo  
la licencia Creative Commons:  
Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada  
4.0 Internacional License.



São Paulo, 2026.



## ZAHORI

Estoy aquí para describir un proceso  
complejo y lleno de ripio, material  
desprendido  
estoy aquí  
para describir desde el borde  
de la página, para pasarlas a ciegas  
estoy aquí para pasar las páginas  
y descubrir que deslizar un papel  
leer lo que dice a continuación  
para perseguir una idea o la impresión  
de una idea, o su cauce ya seco  
es también un murmullo de ramas  
mientras termina de caer la tarde  
sobre los primeros brotes  
que revelan un verde tan verde  
que multiplica la luz

Descubrir gracias a esa luz que  
un bosque no es sólo un bosque  
un bosque puede ser otro bosque  
un bosque puede ser todos los bosques

El bosque es un hábitat posible  
aunque no hayas nacido entre sus árboles  
un hogar repentino  
primera posibilidad de cobijo

Especie fraccionada en muchas especies  
especies que son en el fondo una misma  
especie

La posibilidad de encontrar  
otro ruido

El bosque no es sólo  
sus árboles  
ni sus copas  
ni las aves que en ellas anidan

bajo tierra el micelio  
conecta las raíces  
las hace una  
red subterránea de hongos y esporas  
noticias silenciosas  
de vida o muerte

Bajo nuestra piel  
hay también una red invisible  
que conduce los impulsos nerviosos  
los mensajes importantes  
de adentro y afuera

El límite entre  
la vida y la muerte  
se desdibuja bajo lo aparente

Lo que puede regenerarse  
en realidad  
nunca muere del todo

El cemento no puede regenerarse

El plástico no puede regenerarse

Habitamos una materialidad

despojada de vida

Debería bastarnos con la lluvia  
cayendo finamente sobre las cosas  
mojándolas hasta transformarlas  
oscurecerlas  
hacerlas blandas gracias a su insistencia

Con entregarnos a su golpeteo constante  
ruido llamado blanco llamado trazo  
llamado también rutina, funcionamiento  
engranaje  
respiración no mecánica  
apenas audible

Debería ser suficiente, me digo  
con invocar los paisajes que abandoné  
donde todo baila a otro ritmo  
sentarme en un retazo verde de maleza  
versión no oficial del paraíso

Ser espectadora de la transportación del polen  
espiar esa manera tan delicada  
en que los jardines salvajes hacen el amor  
las abejas se comunican para expandir su néctar  
sin otro propósito que distribuir en partes iguales  
el poder de su dulzura

Ser testigo de cómo las amapolas se incendian  
en las faldas de la montaña  
con el sol del medio día  
rojas como los primeros días de sangre  
o fantasía  
o última voluntad

Volver a entregar el peso  
del cuerpo a la tierra  
rojiza también  
pedirle permiso para encontrar  
refugio en su latido  
y que un manto vegetal  
nos cubra, nos hermane

Vislumbrar desde la horizontal perspectiva:

Cardos morados

Milanos de alas doradas

Hormigas rojas

su acelerada forma de organizarse

Piedras rosadas

su sedimento

su delicada erosión

su asertivo silencio

Vislumbrar desde esta horizontal perspectiva:

a los caballos

pastar y hacer más hondo el paisaje

Bailar sobre la hierba

bailar sobre la hierba

bailar sobre la hierba

Bailar sobre la hierba

bailar

sobre la hierba

Bailar sobre

la hierba

Hasta perder el aliento

Bailar con las rocas y todos sus rostros

Dormir una siesta  
sobre la hierba perfumada  
soñar una secuencia breve  
soñar con liebres de colores  
imposibles  
sobre la hierba perfumada

Observar las nubes  
buscando otra clase de explicación  
poner atención a su juego de contrastes  
formas recursivas de pasar  
deslizándose sin apuro por el cielo  
hinchadas, figurando animales  
de otras mitologías

Soñar de nuevo por la noche  
con malezas y hierbas  
de nombres desconocidos  
reconstruir en sueños  
los mensajes ocultos  
en sus geometrías únicas

Oír las campanas al amanecer  
sentirme envuelta por su vibración  
al comienzo de la vigilia

Oír las campanas al atardecer  
despedir la jornada sin más  
ceremonia

Comprender que entre ambos  
sonidos limpios, graves  
y agudos a la vez  
se teje sin pausa el calendario

Oír el sonido de los cencerros  
que penden del cuello de las cabras

Espiar su desayuno  
el crujido seco  
de las ramas entre sus dientes

Espiar al ternero succionar leche  
de una ubre colmada

Saciar la mirada completamente  
al espiar al ternero succionar leche  
de una ubre colmada

Estar felizmente  
afuera  
en la intemperie  
de mí misma

Observar la arquitectura del agua  
de las piedras  
de otras épocas, que dialoga  
y se acopla con perfección al paisaje

Investigar el significado de un dolmen  
los rastros del trueno  
el doble arcoíris  
el vuelo suave de algún ave grande  
cuyo nombre no sé

Investigar la manera tornasol  
en que las golondrinas surcan de nuevo el cielo:

parecen semillas diseminadas en el aire  
esporas negras, un baile de madrugada  
cuando ya nadie tiene miedo o vergüenza  
un recordatorio de formas caóticas  
y divertidas de esperar el amanecer

Una danza antigua y contemporánea a la vez  
una lluvia de  
panfletos mitad blanco mitad azul

una constelación móvil donde todas las golondrinas son la misma  
golondrina y al mismo tiempo son ninguna, ese tipo de milagros  
que de tan antiguos son invisibles o mejor dicho trans  
parentes y por eso difíciles de ver, difíciles de celebrar

Una lluvia de sonido indescifrable  
como cuando la gente sale del tren  
cada una por su lado, hablando sola  
las golondrinas  
son el contraste adecuado con las nubes  
enormes y limpias o cargadas de relámpagos

Escuchar atentamente:

el delicioso canto del agua

el delicioso canto del agua

el de li ci oso canto del agua

el delicioso canto del agua

el delicioso canto del agua

el de li ci oso canto del agua

el delicioso canto del agua

el delicioso canto del agua

el de li ci oso canto del agua

el delicioso canto del agua

el delicioso canto del agua

el de li ci oso canto del agua

Contemplar la huerta

el apetito con que la tierra absorbe el riego

los suspiros con que agradecen los brotes

nuevos, las hortalizas, la humedad disponible

Saber que cerca de las cimas existen:

aguas tuertas o en singular

aguas que después del ascenso

besan mis pies si apuro

Saberme invisible

doblemente observada por esas aguas

Porque pueden arrancarnos los ojos pero

no la visión

Porque pueden arrancarnos los ojos pero

no la lucidez

Porque pueden arrancarnos los ojos pero

no la adivinación

Visitar la corona de los muertos

el día fuera del tiempo

proyectar un propósito azaroso:

aprender los escondites que ofrecen

las rocas, clasificar de otra forma los reinos

la diversidad de plantas y hongos

y sus respectivos habitantes

Observar a su vez las piedras  
dispuestas en círculos  
y los musgos que las recubren  
como piel nueva  
verde flúor  
vida en pequeña escala

Perderse un rato en la fosforescencia  
confiar en esos resplandores que desafían  
las sombras y sus consejos

Asumir ser  
trozo de roca desprendida  
pedacito de piedra  
encarnada aspereza

Preguntarse una y otra vez por las formas  
que hemos ido descubriendo  
y atesorando como especie

Las formas de poner a salvo nuestros alimentos  
encontrar cobijo entre otros animales  
soportar juntos, como una misma manada el frío

Buscar el agua, la humedad, la moneda perdida  
la piedra que brilla a su manera  
la joya enterrada bajo la arena o bóvedas

Los huesos que no encontraron rito  
coronas de flores y sepultura

Buscar las huellas de calcio  
enumerar las edades de la tierra  
designadas por los nombres  
inventados a sus metales y residuos

Imaginar la edad mineral  
sopesar la obsesión por el mineral  
su presencia cotidiana en nuestras vidas

Imaginar las primeras veces que necesitamos  
defender nuestros alimentos

El orden de las cosas no ha cambiado  
tanto desde entonces  
el río aún fluye  
los hielos han avanzado  
se han disuelto entre las rocas  
estación tras estación

Pero el aire, el aire, el aire  
el gran espíritu contenido en el aire  
sigue silbando entre sus grietas

Reconstruyo un paisaje que es todos los paisajes  
un hueco que es todos mis hogares  
un círculo que es un mismo corazón o vacío  
una forma de estar en muchos sitios a la vez

Dibujo en mi cuaderno este paisaje  
y las montañas que me vieron crecer  
como una sola cadena montañosa  
un mismo macizo de piedra insolente  
donde reposar la mirada  
la erupción interior  
el sentir explotado como yacimiento

Intento así descansar  
unir las partes desmembradas  
visiones numerosas

Unificar los paisajes, busco  
un puro sonido que sirva de enlace  
busco en mí y en otras manos  
la materia viva

la humedad  
el calor  
oculto bajo napas  
un soplo  
trazos de fuego líquido  
una nueva vertiente  
una nueva vertiente  
una  
nueva  
vertiente

Permanezco despierta a horas insólitas  
y busco, busco  
con la atención puesta en las plantas  
de los pies  
los rastros del agua  
sus piruetas imposibles en el aire

Busco, busco con la mirada  
con las yemas de los dedos  
en el suelo una pista

Monedas, piedras, cristales pulidos  
el eco del río  
la traducción de su primer canto

Busco, busco despojada  
de instrumento, la frescura  
bajo las piedras  
y sobre las piedras leo  
versos de musgo o liquen  
marcas de crecimiento  
y decrecimiento del río  
que está vivo y tiene memoria

Busco, busco un cauce  
el espacio que deja al pasar  
un cuerpo de agua  
la ruta que sigue el único elemento  
que puede calmar nuestra sed

Como si fuera una labor urgente  
contemplo esos cauces levemente rosados  
la vorágine del flujo y las aves  
de ese río  
a veces cristalino  
a veces turbio

El río que siempre permite  
hundirse en él  
el río que tras la tormenta  
se vuelve a veces río de sangre  
arteria que alimenta el valle  
y todo lo que ampara

En su seno un grupo de golondrinas

toma agua por turnos

¿serán conscientes de su belleza?

Una serpiente plateada se esconde bajo una roca

¿Será consciente de su belleza?

Un escarabajo negro como obsidiana

emerge desde una hoja

¿Será consciente de su belleza?

¿somos conscientes de nuestra belleza?

¿somos conscientes de nuestra belleza?

¿somos conscientes de nuestra belleza?

Para encontrar respuestas

miro los rastros de agua en las piedras

sangro dentro del río secretamente

Tengo presente otras sangres

vertidas sin compasión

Honro esas sangres

vertidas injustamente

Sangro

sangro

sangro y canto

un rezo inventado

sobre el débil rastro

de esas sangres vertidas

injustamente

Entrevisto una vez más al río  
a las arañas de agua y sus puntos de luz  
redondos como flores desarmadas  
una constelación transparente  
que es sombra y reflejo al mismo tiempo

Me dejo encandilar por los reflejos  
absolutos del sol  
del medio día

El mapa brillante  
que indica el ánimo de una nueva jornada

Me desnudo y dispongo a leer

la mota de musgo

que pasa apresurada

como una nube verde

Me desnudo y propongo

Entrevistar de nuevo al río

entre oír al río

poner atención a sus distintos

campos de resonancia

al roce particular de su caudal

su choque o fricción con cada piedra

modelada antes por otro flujo

Aprendo que:

golpear el agua con las palmas abiertas

puede ser una manera de comunicarnos

mover el agua con la fuerza de nuestras manos

de nuestro pecho

el calor que irradia en medio de la noche

puede ser juego e idioma universal

El agua habla siempre lo mismo  
el agua nunca habla lo mismo  
al fluir modifica su entorno  
y calma la sed  
la sed  
la sed  
eso que nos mueve hacia paisajes nuevos  
eso que compartimos todos los reinos  
de seres vivos

Recuperar un acento, recuperar el caudal  
y su fuerza  
cada piedra es una nota diferente un color nuevo  
el orden de las piedras marca una partitura  
de posibilidades infinitas  
porque el río es una sinfonía constante

¿Qué pasa si rompemos su cauce?

¿Qué pasaría si otros rompieran su cauce?

¿Qué pasaría si alguien alterara su flujo?

¿Quién defendería a este río?

¿Quién defendería su canción?

Su canción que es un murmullo que está siempre presente

su canción que es un hogar diferente al bosque

su canción que es una forma específica de respirar

¿Qué nos dolería si su canción se detiene?

¿Necesitamos realmente tanta electricidad?

¿Es realmente necesario defender nuestros alimentos?

¿Cuáles son nuestros alimentos?

¿A qué costo defendemos nuestros alimentos?

¿No sería mejor confiar?

¿Cuántas dimensiones tiene una herida?

¿Dónde está exactamente tu herida?

¿Qué es lo contrario a una herida?

¿el placer?

¿el placer?

¿el placer?

¿Deja huellas en el cuerpo?

¿La herida cicatriza del todo

con baba de caracol?

¿Qué es lo que no te deja dormir?

¿Cuántas veces puede aparecer y desaparecer

una pregunta en la azotea?

¿Cuántas formas tiene de aparecer y desaparecer un sarrio de tu campo visual?

¿Cuántas veces has visto a un sarrio correr por tu habitación?

¿Cuántas veces aparece o desaparece entre tus muros la palabra hogar?

La palabra techo, andamio

la palabra antena o señal

y las golondrinas u otras aves

de plumajes y cantos sorprendidos

sus movimientos circulares

que anuncian un apetito insondable

La palabra viva  
la palabra desnuda  
o desnudez

¿Hasta qué punto es posible apuntar lo que nos pasa?

¿Puedes repetirme la pregunta?  
¿Puedo repetir la pregunta?  
¿Cuántas veces puedo repetir la pregunta?

¿Cuántas veces podemos repetir una rutina?

Una y otra vez  
una y otra vez  
evitar la fatiga de materiales

Una y otra vez  
un ciervo  
un sarrio  
una certeza  
un ciervo  
en medio de nuestra habitación  
una bestia tan delicada  
que no se deja fotografiar

¿Si despierto de un sueño y no lo recuerdo

acaso no he soñado nada?

¿Si el río deja de sonar, no existe más el río?

¿Si no veo el tránsito del ciervo por el bosque

no existe el ciervo?

¿Si no me encuentro al oso pardo,

no existe el oso pardo?

¿Si no paseo por el bosque, no existe el bosque?

¿Si no paseo por el bosque, no existe mi idea del bosque?

¿Si no paseo por el bosque, no existe mi recuerdo del bosque?

¿Si no me siento en la tierra, no siento la tierra?

¿Si no recorro el bosque, no existe mi huella leve entre las hojas?

¿Si no recorro el bosque, puedo defenderlo?

¿Si no veo al sarrio en medio del monte no existe?

¿Si no capto el salto de la rana, las ondas que deja en el agua, no existe el cuerpo suspendido en el aire, el vuelo fugaz de un ser que ha sabido transformarse?

¿Si no veo al tritón, no existe?

¿Si no me nombras, no existo?

¿Si me escondo en la sombra del bosque, no existo?

¿Si me escondo dentro de una pequeña habitación y duermo entre sábanas sucias no existo?

¿Si pierdo el conocimiento no existo?

¿Si no veo la lluvia de estrellas en medio de la noche, al final del verano  
no se incendia el cielo a lo lejos?

¿Si no permito que me toques, la lluvia de estrellas no existe?

¿Si no veo al oso, no existe?

¿Si no veo a otro, no existe?

¿Si no ve a la otra, no existe?

¿Si no sé qué es un huemul, no existe el huemul?

¿Si no conozco al pudú, no existe el pudú?

¿Si no vislumbro al cóndor y su vuelo sagrado que anuncia nacimientos y muertes su vuelo  
sagrado no existe?

¿Si no vislumbro al Milano y su vuelo sagrado que anuncia nacimientos y muertes su  
vuelo sagrado no existe?

¿Si no veo la sangre derramarse, no existe ese dolor?

¿Cuántas versiones da de sí mismo un bosque?

¿A quién pertenece realmente el bosque?

¿Si no extraigo el mineral de la tierra, no existe su riqueza?

¿Necesitamos tanta riqueza?

¿Necesitas realmente tantas cosas?

¿Tanto ruido?

¿Tanta electricidad?

Demasiados datos  
demasiados datos  
demasiados datos

una intervención  
en nuestras células  
en nuestra memoria  
en nuestras conciencias

La memoria llena  
no puede almacenar más

no me cabe nada más  
no te cabe nada más  
no nos cabe nada más

Es difícil sentir oír vislumbrar  
investigar observar escuchar  
buscar buscar encontrar  
sentir sentir sentir de manera plena  
cuando algo  
que no se presenta visible  
que no se nombra  
que no se anuncia más que por el golpe  
repetitivo  
algo cocido al silencio  
aunque estalle  
como toda violencia  
algo que amenaza  
desplegado en el aire  
e impide o vuelve amenaza  
el contacto físico  
el alivio que significa  
ese contacto  
lo inverso al trueno

Debemos liberar  
debemos liberar  
aprender a liberar  
espacio

Recuperar espacio  
inventar otras formas sutiles

De habitarlo  
De habitarnos

Juntar fuerza  
no dejar de mover los músculos  
las articulaciones  
no dejar de imaginar otras formas  
de vida

Tal vez debería bastarnos con la lluvia  
cayendo finamente sobre las cosas  
mojándolas hasta transformarlas  
oscurecerlas  
hacerlas blandas gracias a su insistencia

Con entregarnos a su golpeteo constante  
su ruido llamado blanco llamado trazo  
llamado también rutina, funcionamiento  
engranaje  
respiración no mecánica  
apenas audible

Debería bastarnos con un murmullo  
con bajar la voz  
con saber que aún podemos tocarnos  
con poder tocar  
con poder  
con poder  
tocarnos

Con saber que somos cuerpos  
tejidos irrigados con sangre  
donde viaja información antigua

Que puede ser inofensivo tocarnos  
puede ser abrigo tocarnos  
puede ser arraigo  
puede ser un río  
un murmullo importante  
un nuevo lugar

Es importante poder acercarnos  
y que no pase nada  
y pase todo  
y sea una fiesta o al menos  
una íntima celebración

En el bosque  
en este bosque  
que somos  
podemos  
dejar de  
desempeñar

El rol dado  
el rol impuesto

Porque el bosque no pide nada  
a cambio para ser transitado  
en un bosque no somos  
las mismas, no somos  
el nombre dado al nacer

Para un bosque no somos  
más que una manera de transitar

Un bosque no  
pide  
nada a cambio

Tal vez sólo el crujir de nuestro paso  
la fuerza oculta de ese crujir  
la fuerza oculta de nuestra pisada

Descalzarnos cuando sea necesario  
para internarnos de a poco en sus senderos

Ser de pronto

bosquejo

crujido

quejido

llamado

de ave diurna

o nocturna

Es urgente

defender otros vuelos

la canción simple del amanecer

Hay bajo las superficies  
una belleza precaria  
que merece ser retratada

Es urgente cambiar  
inter cambiar  
nuestros imaginarios

La idea que tenemos de lo bello  
lo bueno, lo definitivo  
lo seguro

Es urgente, repito cambiar  
nuestra idea de aquello  
que nos hace desear  
la continuidad de la especie

Defender nuestro mundo

palpable

lo que somos y lo que no

somos

Intercambiar nuestra idea

de belleza

Defender eso que llamamos imaginación

la posibilidad de sentir aún

que por nuestro cuerpo corre

la sangre oxigenada

Que el río es río que el río es río que el río

el río es río es río es río es río es río

Que el río es río que el río es río que el río

el río es río es río es río es río es río

Que el río es río que el río es río que el río

el río es río es río es río es río es río

Que el río es río que el río es río que el río

el río es río es río es río es río es río

Que el río es río que el río es río que el río

el río es río es río es río es río es río

Que el río es río que el río es río que el río

el río es río es río es río es río es río

Y nosotras

nosotros

juntas

juntos

somos

un mismo cuerpo

de agua

## MAREJADA

El sol se precipita en picada  
sobre la línea que divide el cielo  
y la tierra, punto de fuga  
donde flotan a lo lejos  
buques como sarcófagos

Por dentro y por fuera sucede la marejada  
montañas de agua  
avanzan a través del océano  
tragan voraces la luz que desprecia el día

Nos detenemos sobre el roquerío  
para apreciar las nubes rotas  
el manifiesto antiguo de la sal  
el vaivén de los yuyos agitados  
por nuevas y cálidas corrientes  
que padecen las estrellas de mar  
y demás flores de agua

En el reverso de las olas  
el pelaje tenso de sus espaldas  
leemos un mensaje urgente:  
bloques de hielo antártico se desmoronan  
ahora mismo en cámara lenta  
bajo un arcoíris oscuro  
se deshacen catedrales transparentes

Son espectros de los hielos  
que creímos eternos  
y testimonios del desamor  
de los humanos a lo no humano  
profecías de un futuro seco

La tormenta se prolonga semanas  
la marejada es un estado de las cosas  
sobre las dunas y sus diversas docas  
anidan entre escombros  
otras aves de plumajes oscuros

A lo lejos humean indiferentes  
las enormes chimeneas de la refinería  
Nos quedamos calladas un rato largo  
para no interrumpir el diálogo álgido del viento  
su desesperada lengua de señas

Constatamos una furia que no tiene otro lenguaje  
que la agitación o la catástrofe

Te desnudas en la orilla  
deseas sumergirte completa  
aunque pronto se irá de nuevo el sol  
y está prohibido nadar  
cómo está prohibido salir de casa  
respirar a cara descubierta

A pocos metros  
dos hombres vestidos de negro  
sujetan armas y anteojos largavistas  
es la policía marítima que custodia la playa

Tomas mi mano me conduces  
a una boca enorme que se atraganta  
con su propia saliva

El mar es un beso terrible  
que no se detiene con nada  
oponemos resistencia, pero nos revuelca  
con una fuerza anterior a todo

Somos de pronto sedimento  
piedras pequeñas, acaso arena  
micro plásticos, metales pesados  
y antiguas caracolas ilegibles  
como ilegible es este cielo  
y todo lo que abajo persiste.

Un grupo de aves blancas o grises  
picotea la orilla con calma

La espuma nos golpea de nuevo  
la cintura  
aprieto tu mano con fuerza  
dices con la mirada  
no hay nada que temer  
los albatros nos protegen  
contienen los espíritus de los ahogados  
y de los cuerpos que arrojaron a alta mar

\*Primera edición: Editorial Piedra Molle, 2025, Limache, Chile

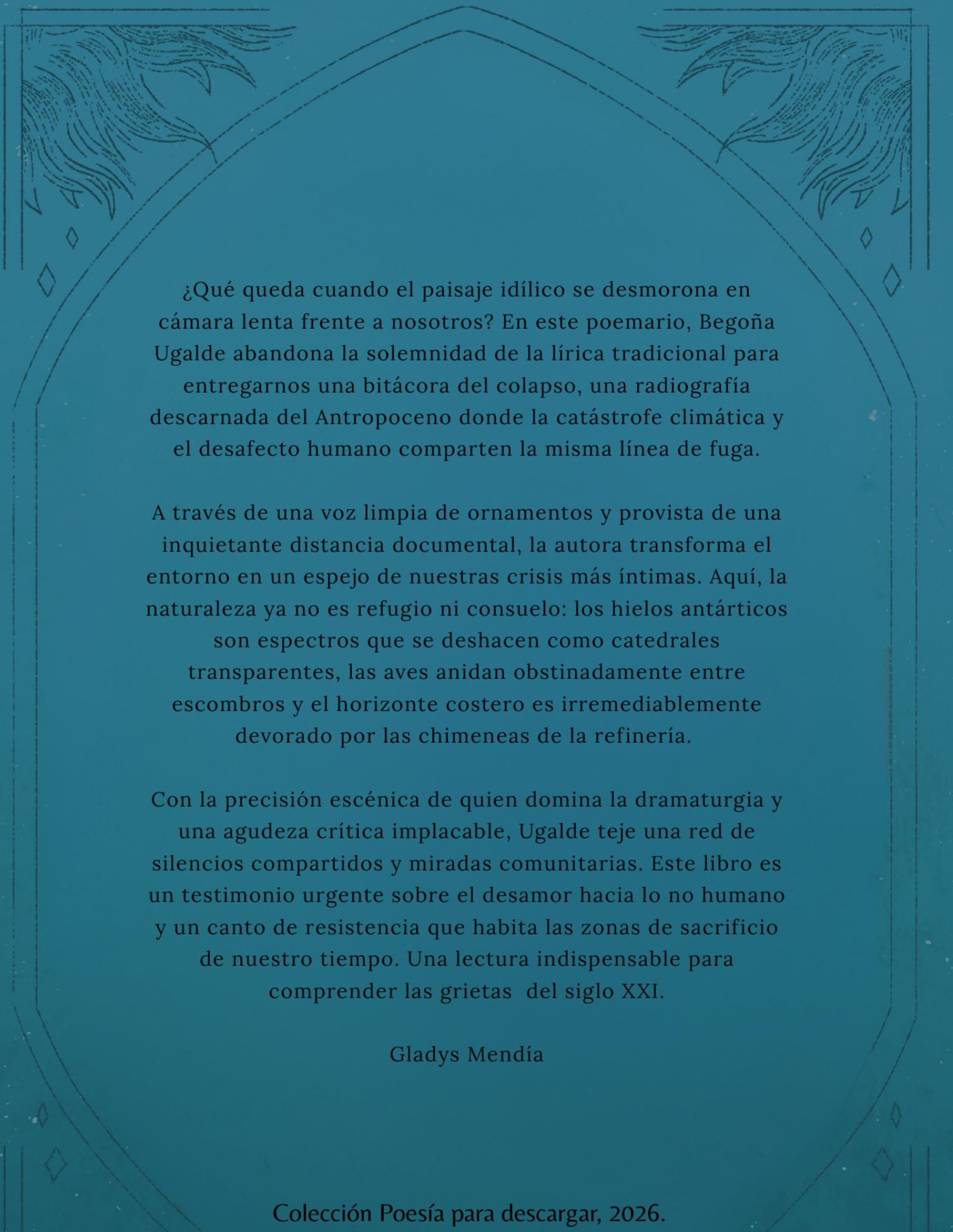


**BEGOÑA UGALDE PASCUAL (Santiago de Chile, 1984)**

Licenciada en Literatura Hispánica en la Universidad de Chile y Máster en Creación Literaria en la Universitat Pompeu Fabra, Barcelona.

Es autora de numerosas obras teatrales, entre las que destacan *Fuegos artificiales*, *Temporada baja*, *Yo nunca nunca*, *Lengua materna*, *Cadena de frío* y *Toma* (publicada por Ediciones del CNCA). estrenadas en Chile y España. También publicó los poemarios *El cielo de los animales* (2010, Calle Passy), *La virgen de las Antenas* (2011 Cuneta), *Lunares* (2016 Pez Espiral), *Poemas sobre mi normalidad* (2018 Ril), *La Fiesta Vacía* (2019 Tege), *Zahorí* (2020 Lomón), *Marejada* (2025 Piedra Molle) y los conjuntos de cuentos *Es lo que hay* (2021 Alfaguara) y *Economía de Guerra* (2023, Pez Espiral).

Su trabajo de escritora se ha complementado con la performance y la docencia tanto en espacios académicos como en centros culturales. También se ha dedicado a la organización de Festivales de poesía tales como “Islas Nuevas” (Santiago 2015) y “Otro modo de Ser” (Barcelona 2017-2028).



¿Qué queda cuando el paisaje idílico se desmorona en cámara lenta frente a nosotros? En este poemario, Begoña Ugalde abandona la solemnidad de la lírica tradicional para entregarnos una bitácora del colapso, una radiografía descarnada del Antropoceno donde la catástrofe climática y el desafecto humano comparten la misma línea de fuga.

A través de una voz limpia de ornamentos y provista de una inquietante distancia documental, la autora transforma el entorno en un espejo de nuestras crisis más íntimas. Aquí, la naturaleza ya no es refugio ni consuelo: los hielos antárticos son espectros que se deshacen como catedrales transparentes, las aves anidan obstinadamente entre escombros y el horizonte costero es irremediablemente devorado por las chimeneas de la refinería.

Con la precisión escénica de quien domina la dramaturgia y una agudeza crítica implacable, Ugalde teje una red de silencios compartidos y miradas comunitarias. Este libro es un testimonio urgente sobre el desamor hacia lo no humano y un canto de resistencia que habita las zonas de sacrificio de nuestro tiempo. Una lectura indispensable para comprender las grietas del siglo XXI.

Gladys Mendía